

## Protesta vecinal contra los pisos turísticos

Varios centenares de personas se manifestaron ayer por las calles de Barcelona para reclamar un nuevo modelo turístico. La marcha llegó a la plaza Sant Jaume donde reunió a menos vecinos que en la manifestación de finales de agosto en la que se congregaron unas 2.000 personas. La protesta estaba convocada por la Federació d'Associacions de Veïns i Veïnes de Barcelona (Favb) y las entidades vecinales del Born, Nou Barris, el Raval o la Barceloneta. En esta ocasión también estuvo presente la Confederació d'Associacions de Veïns de Catalunya (Confavc). Las asociaciones han exigido mano dura contra los apartamentos turísticos ilegales y revisar el actual modelo de industria turística. Los vecinos consideran que se está agravando la convivencia en los barrios que reciben más visitantes, al tiempo que está provocando un importante aumento de los precios del alquiler de las viviendas. / Redacción



MANÉ ESPINOSA

PAU ECHAUZ  
Lleida

Mi bisabuelo observó que la fruta de Lleida era dulce y sabrosa, todo lo contrario de la fruta de San Sadurn. Por eso pensó que si plantaba cepas en Lleida la uva tendría propiedades parecidas a las de la fruta. Por eso compró Raimat, dejó Codorniu a sus hijos y se vino aquí con su mujer para llevar a cabo un sueño, una gran finca con unas grandes bodegas para hacer buenos vinos”.

Xavier Farré, director general de Raimat, del Grupo Codorniu, es bisnieto de Manuel Raventós y como su bisabuelo es el encargado de que la finca funcione como él la soñó hace ahora cien años, cuando llegó con su mujer a bordo de un Ford-T y se puso manos a la obra. “Eran algo más de mil hectáreas de desierto, un árbol y un castillo inhabitable, pero Raventós tenía muy claro que la construcción del canal de Aragón y Catalunya les proporcionaría el agua con la que transformaría la finca”, afirma Farré. Aquellos primeros años fueron muy duros pues la tierra contenía mucha sal y para limpiarla construyó hasta cien kilómetros de acequias, un acueducto y las primeras casas de lo que luego sería el pueblo de Raimat para alojar a sus trabajadores.

“Mi bisabuelo no sólo acertó en cuanto a la calidad de los racimos, también sobre las condiciones climáticas de la finca pues aquí hay siempre cuatro grados de temperatura menos que en Lleida. Durante el día calor y por la noche, frío, ideal para que los vinos resultantes tengan un gusto muy intenso”. Raventós planta un gran bosque de chopos y numerosos drenajes que acaban eliminando la elevada salinidad. Reconstruye el castillo y encarga al arquitecto Rubió i Bellver unas bodegas espectaculares que aún

Las bodegas Raimat cumplen un siglo desde su fundación por Manuel Raventós i Domènech

# La viña que surgió del desierto



MERCÉ GIU

La presidenta del Grupo Codorniu, Mar Raventós, brinda por el centenario en la finca Raimat

tardarán quince años en recibir los primeros racimos para prensar, almacenar y embotellar.

Manuel Raventós i Domènech es citado en las enciclopedias como agricultor y escritor y Raimat representaría la síntesis entre sus conocimientos científicos y sus ideas filosóficas y políticas. Cuando reformó el castillo apareció una piedra funeraria con un grabado de racimos i una mano, un hallazgo providencial, la primera señal de identidad de las bodegas. Raventós murió en 1930 pero su dedicación al proyecto puso las bases de la que hoy es una de las fincas vitivinícolas más grandes de Europa de un solo propietario. La República y la Guerra Civil frenaron el sueño de Raventós pero la finca no sólo producía chopos, uva y cereales regularmente, sino que era la pri-

mera en mecanizarse, la más avanzada, en producción y calidad. En 1938, el general Franco dirigió desde el castillo la última ofensiva sobre Catalunya. Los hijos de Raventós, fuera de España, aprovecharon para empaparse de cepas, vinos y bodegas viajando por todo el mundo.

Fue en los años setenta cuando se plantaron las cepas de cabernet sauvignon, merlot y chardonnay para crear una serie de vinos con una carta en constante renovación. “Si al clima y al suelo unimos que podemos disponer de agua en su justa medida, agua pura que baja del Pirineo, es una garantía más de que los racimos se convertirán en espuma para cava, que es la mayor parte de la producción de Raimat, pero el resto se transforma en unos vinos muy especiales”, afirma Farré. Raimat es la única finca de España que se inspira en las explotaciones de California, un estado que los Raventós conocen muy bien, y con muchas semejanzas climáticas y culturales.

El sueño del bisabuelo cumple un siglo y la familia Raventós lo celebró esta misma semana con

**En la actualidad es una de las fincas vitivinícolas más grandes de Europa de un solo propietario**

la presentación oficial del vino conmemorativo, Centenari, a cargo de la presidenta del Grupo Codorniu, Mar Raventós, Xavier Farré y el director general de Codorniu, Xavier Pagés, representantes de la tercera y cuarta generación de los Raventós.

El bisabuelo estaría más que satisfecho, pues la quinta y la sexta generación, a punto para el relevo, seguirán haciendo posible su sueño.●